

CESARE GIRAUDO

**LA LITURGIA
DE LA PALABRA**

ESCUCHA, ISRAEL.
ESCÚCHANOS, SEÑOR

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2014

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo Luis Rubio Morán del original italiano *Ascolta, Israele! Ascoltaci, Signore! Teologia e spiritualità della Liturgia della Parola*

- © Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2008
- © Ediciones Sígueme S.A.U., 2014
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563
ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1867-0

Depósito legal: S. 173-2014

Impreso en España / Unión Europea

Imprime: Gráficas Varona S.A.

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	9
1. EL SIGNO LITÚRGICO Y SU PERMANENTE FUNCIÓN PROPEDEÚTICA. En el principio era la mistagogia	13
2. UNA ASAMBLEA ESTRUCTURADA A PARTIR DE SU PRESIDENTE. El arte de celebrar como arte de presidir	23
3. EL SALUDO DEL PRESIDENTE, FUNDAMENTO DEL RITO INTRODUCTORIO. «El sacerdote no dice nada al pueblo si no lo ha saludado al principio en el nombre del Señor»	35
4. LOS ELEMENTOS DEL RITO INTRODUCTORIO QUE COMPLEMENTAN EL SALUDO DEL PRESIDENTE. Exposición histórica para una adecuada pastoral litúrgica	47
5. LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS Y LA MINISTERIALIDAD DEL LECTOR. «Concédele el Espíritu Santo, el Espíritu profético»	61
6. LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS Y EL PROBLEMA DE LA ELECCIÓN DE LAS LECTURAS. Para un mejor uso del Leccionario a la luz de las rúbricas	81
7. LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS Y LAS CONSECUENCIAS QUE TIENE UN MINISTERIO. «Dichoso aquel que lee», o las condiciones de una bienaventuranza	93

8. LA HOMILÍA, EXPRESIÓN EMINENTE DEL MAGISTERIO PRESBITERAL. La homilía dominical: teología y técnica	111
9. LA ORACIÓN DE LOS FIELES EN LA IGLESIA PATRÍSTICA: ANTOLOGÍA DE FORMULARIOS. «Nos levantamos todos a la vez y elevamos súplicas»	121
10. LA SUPERVIVENCIA «OFICIOSA» DE LA ORACIÓN DE LOS FIELES: ANTOLOGÍA DE FORMULARIOS. «Queridos hermanos y compañeros, roguemos también por...»	139
11. LA ORACIÓN DE LOS FIELES COMO RESPUESTA SUPLICANTE. «Debe restablecerse ‘la oración común’ o ‘de los fieles’ después del evangelio y la homilía»	153
12. CELEBRACIONES EN ESPERA DE PRESBITERO: LA LITURGIA DE LOS PRE-SANTIFICADOS. Una respuesta tradicional a situaciones de emergencia ministerial	165
LAS BIENAVENTURANZAS DEL AGENTE DE PASTORAL	177
<i>Índice de nombres</i>	181
<i>Índice general</i>	183

PREFACIO

El agente litúrgico poco experto se contenta a menudo con entender la liturgia como una serie de signos verbales y no verbales yuxtapuestos, sin más.

Asimismo, suele limitarse a pensar en la lista de cosas que tiene que hacer. A este respecto dice, por ejemplo, que los domingos la Liturgia de la Palabra consta de ocho elementos: primera lectura, salmo responsorial, segunda lectura, aclamación al evangelio, tercera lectura, homilía, profesión de fe y oración de los fieles; y que en los días ordinarios se reducen a seis, pues se leen solo dos lecturas y se omite la profesión de fe.

No es extraño que ignore, por otra parte, dónde comienza la Liturgia de la Palabra, ni que confunda sus elementos con los del rito introductorio.

Incluso llega a pensar que «la señal de la cruz» es más relevante que el Saludo inicial, o que el Gloria, el *Kyrie eleison* o el Credo son más importantes que la Oración de los fieles.

Tal comprensión de la Liturgia de la Palabra es como mínimo inadecuada, ya que no capta las líneas de fuerza de la acción ritual, es decir, su estructura, su unidad dinámica, la trama esencial en la que se sitúan los diferentes elementos particulares, cada uno con su propia y precisa función, con sus respectivas subordinaciones.

Quien procede de este modo en la liturgia se parece a la persona poco versada en arquitectura que, cuando se pone a considerar los elementos de un edificio, se limita a enumerarlos sin tener en cuenta ni el lugar propio de cada uno ni su importancia y función respectivas.

El agente litúrgico consciente deberá preocuparse de conocer, a la luz de la historia y de la teología de los ritos, no solo cada uno de los elementos de la acción litúrgica, con las rúbricas que lo determinan, sino también y ante todo su jerarquía dentro del conjunto. Deberá comprender, por ejemplo, que el salmo responsorial, aunque sea un texto bíblico, no se presenta como «palabra de Dios», y que si bien tiene forma de oración, no se propone como tal. Su fisonomía ritual muestra con toda claridad que se trata más bien de un canto de meditación que ayuda a la asamblea a interiorizar el mensaje de la lectura precedente.

La obra que el lector tiene entre sus manos recoge y reelabora una serie de artículos aparecidos en la revista de formación litúrgica «La vita in Cristo e nella Chiesa» (2005).

En ella se aborda la Liturgia de la Palabra desde el análisis de los distintos elementos que la integran. De cada uno de estos elementos se ofrecen indicaciones precisas sobre su finalidad, origen e historia, además de las normas litúrgicas que deben ser interpretadas y observadas.

Cada información se encuentra acompañada de una variada documentación que abarca desde los fundamentos bíblicos y los testimonios de los primeros siglos, hasta los documentos recientes del magisterio pontificio y de las congregaciones romanas, pasando por las catequesis mistagógicas de los santos Padres y los decretos de los concilios.

Tiene en cuenta asimismo una serie de textos menos conocidos que son, sin embargo, muy valiosos a la hora de iluminar aspectos de la liturgia que, con más frecuencia de la deseada, han quedado en penumbra.

Este breve «tratado mistagógico» aborda la Liturgia de la Palabra desde una perspectiva teológico-espiritual. En este sentido, el subtítulo «Escucha, Israel. Escúchanos, Señor» hace explícito el doble movimiento que sintetiza y estructura cualquier celebración cristiana: la voz de Dios –movimiento descendente– es acogida por los creyentes, que a su vez elevan su oración –movimiento ascendente–.

Las páginas que siguen no solo tienen como finalidad satisfacer la curiosidad del intelectual, sino también prestar una orientación y una ayuda al agente de la pastoral litúrgica de cara a la adecuada preparación de las celebraciones. Dicha preparación no puede llevarse a cabo sin esforzarse por respetar la sacralidad de las celebraciones, sin luchar por no desvincularlas de la gran tradición, y sin tratar de evitar improvisaciones y deformaciones arbitrarias que confundan a los fieles.

A todos, pues, nos incumbe hoy contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, al esfuerzo que la Iglesia está realizando con vistas a permitir al pueblo cristiano que se beneficie de las inagotables riquezas de la Palabra de Dios cuando es proclamada en la asamblea litúrgica.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i>	9
1. EL SIGNO LITÚRGICO Y SU PERMANENTE FUNCIÓN PROPE- DÉUTICA. En el principio era la mistagogia	13
1. Unas liturgias de corto recorrido	13
2. Una liturgia de largo alcance	14
3. Los signos de la liturgia, pero ¿qué signos?	16
4. Signos de objetos y de gestos (<i>ritus</i>)	18
5. Los signos verbales (<i>preces</i>)	20
6. El domingo, una mistagogia mediante signos y pa- labras	21
2. UNA ASAMBLEA ESTRUCTURADA A PARTIR DE SU PRESIDEN- TE. El arte de celebrar como arte de presidir	23
1. La jerarquía de los signos sagrados. En primer lugar, la cátedra	23
2. El presidente es el que reúne	25
3. La cátedra, entre luces y sombras	28
4. La revalorización de la cátedra en la Reforma litúrgi- ca del Vaticano II	32
5. Un mensaje profético para quien es llamado a presidir	33
3. EL SALUDO DEL PRESIDENTE, FUNDAMENTO DEL RITO IN- TRODUCUTORIO. «El sacerdote no dice nada al pueblo si no lo ha saludado al principio en el nombre del Señor»	35
1. «Dominus vobiscum», un saludo gastado por la rutina	35
2. La teología del saludo inicial en las catequesis mista- gógicas patrísticas	36

3. «Nos acercamos al pueblo. Saludé al pueblo»	38
4. «Subido a la cátedra, saludó al pueblo»	39
5. «Que ninguno esté con la cabeza en las nubes»	40
6. Los concilios también se interesan por el saludo inicial	41
7. Recuperación del saludo del presidente por parte de la actual reforma litúrgica	42
4. LOS ELEMENTOS DEL RITO INTRODUCTORIO QUE COMPLEMENTAN EL SALUDO DEL PRESIDENTE. Exposición histórica para una adecuada pastoral litúrgica	47
1. El rito introductorio, continuidad recuperada y riesgos existentes	47
2. El Introito o Canto de entrada	49
3. La señal inicial de la cruz no debe rivalizar con el saludo	51
4. La monición de entrada como prolongación del saludo	52
5. El acto penitencial	54
6. El «Kyrie eleison», ¿acto penitencial o invocación autónoma?	55
7. El «Gloria», un himno que ha de ser bien administrado	57
8. La oración «colecta» como conclusión del rito introductorio	59
9. ¿Rito introductorio o ritos introductorios?	59
5. LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS Y LA MINISTERIALIDAD DEL LECTOR. «Concédele el Espíritu Santo, el Espíritu profético»	61
1. Del sacerdote factótum al sacerdote <i>laissez-faire</i>	61
2. Leer en la Iglesia, ¿por qué?	63
3. La grandeza del lector y la debilidad de Dios	64
4. El rey y su portavoz son una única persona jurídica ...	65
5. Una «Liturgia de la Palabra» en el Antiguo Testamento: proclamar para que se entienda	66
6. La Liturgia de la Palabra en el Nuevo Testamento: proclamar para actualizar	71

7. La sacralidad del libro y del ambón	76
8. La teología del lector a la luz de la «Plegaria de institución»	78
6. LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS Y EL PROBLEMA DE LA ELECCIÓN DE LAS LECTURAS. Para un mejor uso del Leccionario a la luz de las rúbricas	81
1. Tensión entre el Ciclo del Tiempo y el Ciclo de los Santos	82
2. El Ciclo de los Santos, entre usos y abusos	84
3. El Leccionario ferial, el gran don del Concilio	86
4. El dilema: ¿Leccionario ferial o Leccionario de los santos?	87
5. El Leccionario ferial y la exégesis de las rúbricas	89
6. El Leccionario de los santos y la exégesis de las rúbricas correspondientes	90
7. LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS Y LAS CONSECUENCIAS QUE TIENE UN MINISTERIO. «Dichoso aquel que lee», o las condiciones de una bienaventuranza	93
1. La institución de los lectores en la Iglesia de los mártires: del tribunal al ambón	93
2. La institución de los lectores en la Iglesia actual: entre la generosa iniciativa de Pablo VI y el incomprensible rechazo tácito	96
3. Leer sí, pero con ciertas condiciones	98
4. Una palabra destinada a resonar «cuasi sacramentalmente» en la oración y en la vida	101
5. Sugerencias que conviene tener en cuenta, o el decálogo del lector	105
6. «He oído a un lector que decía...»	109
8. LA HOMILÍA, EXPRESIÓN EMINENTE DEL MAGISTERIO PRESBITERAL. La homilía dominical: teología y técnica	111
1. El magisterio presbiteral y la plegaria de ordenación ...	111
2. La homilía: espigando en los documentos de la Reforma litúrgica	114

3. Las tres lecturas y la homilía dominical	117
4. El presbítero, llamado a ser «maestro de la fe»	118
9. LA ORACIÓN DE LOS FIELES EN LA IGLESIA PATRÍSTICA: ANTOLOGÍA DE FORMULARIOS. «Nos levantamos todos a la vez y elevamos súplicas»	121
1. El doble testimonio de Justino	121
2. Una plegaria a la medida del hombre	123
3. Una antigua «Oración de los fieles» nacida en Oriente: la plegaria de las «Constituciones apostólicas»	124
4. Otra antigua «Oración de los fieles» también de Oriente: La súplica de la Iglesia de Jerusalén	127
5. Una antigua plegaria occidental: la «Oración universal» del Viernes santo	130
6. La audaz profecía de san Agustín	133
7. Una antigua plegaria de uso incierto: la súplica del papa Gelasio	134
10. LA SUPERVIVENCIA «OFICIOSA» DE LA ORACIÓN DE LOS FIELES: ANTOLOGÍA DE FORMULARIOS. «Queridos hermanos y compañeros, roguemos también por...»	139
1. La «Oración del <i>prône</i> », una Oración de los fieles «clandestina»	139
2. Una oración del <i>prône</i> de Polonia	141
3. Una oración del <i>prône</i> de Turín	143
4. Oraciones del <i>prône</i> en España	146
5. Algunas consideraciones en torno a las «Oraciones del <i>prône</i> »	150
11. LA ORACIÓN DE LOS FIELES COMO RESPUESTA SUPLICANTE. «Debe restablecerse ‘la oración común’ o ‘de los fieles’ después del evangelio y la homilía»	153
1. La «perla reencontrada» en todo su esplendor	153
2. ¿Cómo revalorizar esta «perla reencontrada»?	154
3. Las intenciones como propuesta de súplica	155
4. «Kyrie eleison», respuesta tradicional a las intenciones. Entre teología y pastoral	157

5. Ejemplos de respuestas que no se deben imitar	159
6. Dos modos diferentes de compromiso orante: las intenciones de la Oración de los fieles y las intercesiones de la Plegaria eucarística	160
7. El futuro de la Oración de los fieles	162
12. CELEBRACIONES EN ESPERA DE PRESBITERO: LA LITURGIA DE LOS PRE-SANTIFICADOS. Una respuesta tradicional a situaciones de emergencia ministerial	165
1. La Liturgia de la Palabra, una auténtica liturgia	165
2. La Liturgia de la Palabra como «propedéutica perenne» de la Liturgia eucarística	166
3. La Liturgia de la Palabra como celebración autónoma en situaciones de emergencia	168
4. La Liturgia de la Palabra y la Liturgia de los pre-santificados	169
5. La Liturgia de los pre-santificados como prolongación operativa de la Misa	172
LAS BIENAVENTURANZAS DEL AGENTE DE PASTORAL	177
<i>Índice de nombres</i>	181